

Columna



Claudia Donaire Gaete

Subsecretaria de la Mujer y Equidad de Género

Política pública se construye en terreno

La cuenta pública del tercer año de Gobierno no es sólo una instancia para entregar el balance institucional, sino que también es una oportunidad para mirar a los ojos a las mujeres que día a día transforman sus vidas gracias a las políticas públicas que hemos impulsado. Porque cuando hablamos de autonomía económica, derechos sexuales y reproductivos, o prevención de la violencia de género, no nos referimos a conceptos abstractos: hablamos de mujeres que tienen su propia historia, desafíos y sueños.

En la región de Los Ríos, durante el 2024, más de 7.400 mujeres participaron de la oferta programática que desplegamos desde el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género (SernamEG) y

Fundación Prodemu en las 12 comunas de la región. De ellas, 2.315 fortalecieron sus competencias laborales para avanzar en su autonomía económica. Otras 472 participaron en espacios de empoderamiento y liderazgo, y 425 accedieron a la información y acompañamiento en derechos sexuales y reproductivos. Además, más de 3.000 mujeres fueron atendidas en dispositivos especializados en violencia de género, encontrando atención especializada, contención y resguardo.

En el corazón de estas cifras está el compromiso con una política pública que no se queda en los discursos. Porque sabemos que sin corresponsabilidad y sin apoyos concretos como el Programa 4 a 7 –que permite a las madres trabajar mientras sus hijos e hijas están cuidados–, o la Ley de Pago Efec-

tivo de Pensiones de Alimentos, conocida como Ley Papito Corazón, que ha permitido ordenar el pago de \$2,5 billones de pesos a más de 282 mil familias –un equivalente a 52 teletones–, hablar de autonomía es una promesa vacía.

Cabe señalar que, en Los Ríos, desde la puesta en marcha de esta ley, se ordenó el pago de \$81.976.027.910, monto que beneficiará a 10.471 niños, niñas y adolescentes.

Hoy más que nunca, necesitamos avanzar hacia un Estado que escucha y responde desde el territorio, con programas que se adaptan a la diversidad de realidades de las mujeres. Esa es nuestra tarea: que las políticas públicas se sientan, se vivan y cambien vidas. Y en Los Ríos, estamos avanzando en buena dirección.